

# El Imparcial de Levante

SEMANARIO INDEPENDIENTE

ÓRGANO DE LA OPINIÓN DEL PAÍS

DIRECTOR DIEGO AZNAR CASANOWA

TODA LA CORRESPONDENCIA AL ADMINISTRADOR

D PEDRO GONZALEZ GARRIDO

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

TARIFA DE ANUNCIOS

En primera página línea 0,25 pts.

En segunda id. id. 0,20

En tercera id. id. 0,15

En cuarta id. id. 0,10

DIRECCIONES DE SUSCRICCIÓN

En Cuevas trimestre 1,50 pts.

En el resto de España 2

En el extranjero semestral 5

Pago anticipado

CULTURA

EDUCACIÓN Y TRABAJO

II.

Si la luz de los cielos penetra por una atmósfera limpia y azul, para dar vida y fuerza a cuantos inunda con sus ardientes rayos; también el alba ve mejor las maravillas en que la envuelve la Grandezza del Creador, si atinadamente se la lleva a que vislumbre y contempla el teatro incaudable en que vivimos.

Si, que más de una vez, nuestra ignorancia pone nuestra voluntad, decadecida y sin energías, a negar la existencia de la sublime escena de la vida. Venid contigo a la soledad de los campos, donde el reposo aparente evitara la excitación de vuestros nervios desquiciados por las luchas sociales, llenas de misterios que no siempre ensalzan la verdad, y veréis cómo lo que parece despreciable, es obra de Dios y por tanto centro incomprendible de maravillas apenas conocido.

Ladera de un monte nos sirve de teatro; la naturaleza del suelo cretáceo que nos rodea trae así mi mente la historia de la tierra; períodos en que la masa en que me asiento era materia viva representada por miriadas de billones de seres microscópicos cuyos esqueletos forman gran parte del lecho del océano Atlántico, mitad de nuestra península, para internarse por debajo del Mediterráneo y perderse luego en los desiertos arenosos del Sahara. El tiempo, las transformaciones del planeta, los cambios atmosféricos, las nuevas for-

mas de la materia viva, aquellas poblaciones de seres vivientes, enormemente múltiples y enormemente variadas. La ciencia nos habla y ella cuando toca la palabra, hay que oírla con reverencia. Una eterna reposo y calma forma su parte superior: nuevas formas de vida y nuevas manifestaciones de la belleza del planeta enmudecidas nos señalan pliegos escritos con caracteres que dicen tanto, que ignoramos, que surge, instintivamente, la idea de ansias y anhelos de ese eterno interrogación, que cual huisko del Prometido nos abraza y nos doblegamente abraza y... Por qué? Santa palabra, que aviva la llama del deseo, madre de la ciencia; santo manantial del Bien que nos lleva hacia Dios inspirando-nos Justicia, amor al prójimo, respeto a la verdad, achicando el egoísmo y haciendo de los hijos dignos colaboradores del progreso que es bien moral y material.

Por qué... la luz del sol traen a mi retina la imagen de tan sublime escenario; ¿por qué... la adhesión y cohesión molecular de todas las masas al parecer inertes. ¿Por qué... la vida vegetal tan varia, tan compleja y tan acomodada al medio. ¿Por qué... todo lo que vive es un laboratorio químico sublime, diverso y semejante en cada período de su desenvolvimiento.

Esa interrogación será eterna. Es el infinito que llena nuestra mente del sublime deseo de saber, seguros de que un punto más, nos hace mejores y ensancha noblemente el deber de labrar que todos tenemos para el engrandecimiento de la ciencia. La pereza es la miseria del alma. La voluntad enmudecida es

un inutilísimo inútil. El que nada hace y en nada se ocupa no tiene derecho a nada: Hay que estar siempre solicitado por la tenaza de ese divino y/or qué? Este suelo no produce—¿Por qué?

—Esta tierra es estéril—¿Por qué? La miseria me abruma; el dolor me ataca; cual es la causa de mi incapacidad. ¿Por qué?—Hay que trabajar, hay que estudiar para ser útil a mí y a mis semejantes; por que si no produzco vivo a expensas de otro y Dios demanda de nosotros el sudor de nuestras frentes. Aprende la buena y la útil es un don religioso, para ser mejores y cumplir con el sagrado principio de ayudarte y Dios te ayudará. Allí que no lo haces le condenas: consagrada justicia a la miseria y la maldición de los cielos te empabreces. La esterilidad de nuestro suelo está en relación con la desolación de nuestra incultura donde se vive sumergido en la ignorancia, la voz de la ciencia no es atendida; lo que puedes serme beneficioso se traece en mi tortura; la misericordia divina no la contempla en sus bondades y maravillas infinitas, sólo a través del temor, del rayo y del terror; los frutos del bien y del amor al prójimo, se encaraman en las cimas del egoísmo para desvirtuarlos viendo razones de cálculo y de lucro; al paso de la ignorancia todo se trastorna; la misericordia en odio; las grandes maravillas de la naturaleza, en cosas indiferentes y de ningún aprecio; la verdad, no se la respeta ni es algo que baje de Dios; la justicia se toma por favor; no se cogen, en fin, los bienes terrenales y morales; por que allí no pueden penetrar

más que los buhos de la superstición y los fantomas de la imaginación.

Emilio Zurano.

Madrid, 15-11-913.

Se continuará.

## SECCIÓN PENSAMIENTO

Queridas lectores:

Si yo no hubiese esparcido la visita por la Filosofía, desde el Doctor Angélico hasta Maquiavelo, si no olvidara Abreus que me enseñó a pensar, seguramente hubiese tenido que borrarlo desde el cuento en que he dicho, sobre la vida del campo, y hasta hacer un auto de fé en el foro interno de mi conciencia, con todos los poetas más o menos bucólicos de desde Horacio y Virgilio hasta Gabriel y Galao, sin excluir al mismísimo Hozmán. El Jatáz (1). ¡Con que pena hubiera mandado al fuego a esos divinos señores (si se permite la frase)! sobre todo a mi poeta favorito Luis de León!.. Tal vez en un momento de compasión poética hubiera rescatado del fuego por lo menos la conocidísima oda del principio de ingenio leonés y español antedicho que comienza

Que descansada vida  
La del que huye del mundanal ruido  
Y sigue la escondida  
Senda por donde han ido  
Los pocos sabios que en el mundo han sido.

Me explicaré, queridas lectoras, porque este apparente cambio de frente en mis ideas campesinas y poéticas, necesita alguna explicación. Os confieso ingenuamente que hasta llegar a esta región no había habitado en el campo, pues hasta ahora mi vida se había deslizado entre las

(1) Lo sentiría porque es un poeta horaciano que me ha sorprendido y encantado. Os doy la enhorabuena por el nacimiento poético de tan ilustre paisano.